

**PSE-EE
PSOE**



INICIO CURSO POLÍTICO

***DISCURSO
PATXI LÓPEZ***

PALACIO EUSKALDUNA – BILBAO

Egun on gustioi.

Poz handia da niretzat gaur hemen zuekin biltzea.

Hasi dugu Euskadiren berrikuntza

Zortzi hilabetean gauza asko aldatu dira Euskadin.

Baina orain dator egiazko aldaketa sakona

Euskadiko sozialistok badakizu zer egin behar dugun

Badakizu zelan egin behar den

Baina gustiek parte hartzea nahi genuke

Osasun arloa, hezkuntzan, industria, mekataritza edo kultura arloan, guztietan hasi da berrikuntza.

Euskadi solidarioa nahi dugu: Hiritar libreez osatua.

Ondo egindako lana eta guztien ahalegina bultzatu nahi dugu.

Euskaldun bakoitzak hartu behar du etorkizuna eraikitzeke ardura.

Inor ez da soberan. Eta gustiok egin behar dugu lan.

Gaur ametsa gure eskuetan daukagu.

La verdad es que hacía mucho tiempo que no participaba en un acto partido y tenía ganas de hablar con todos vosotros y todas vosotras.

Y creo que este es un buen momento, en estos primeros días del año, cuando empezamos un nuevo curso político y lo hacemos con ilusión, con ganas y dispuestos a asumir y a dar respuesta al compromiso de país que tenemos.

Porque hoy, gracias a que en otros cursos anteriores también pusimos ilusión, ganas y compromiso, tenemos la responsabilidad de liderar Euskadi desde el Gobierno Vasco.

Por eso quiero, primero, daros las gracias por vuestra entrega y por vuestra firmeza en la defensa de las ideas Socialistas que son las que nos han permitido abrir un tiempo de cambio en Euskadi y, segundo, animaros a que sigáis siendo los agentes activos de ese nuevo tiempo de cambio que tanto necesita este país.

Llegamos al Gobierno en medio de un clima político tremendamente crispado (con planes y consultas, con debates identitarios que sólo servían para dividirnos y enfrentarnos) y en medio, también, de una profunda crisis económica (como hacía muchísimo tiempo que no se conocía), que era negada por los anteriores gobernantes que decían que Euskadi estaba libre de sus turbulencias.

Llegamos al Gobierno y algunos, negándonos toda legitimidad, hablaban de golpe de estado institucional, augurando que no íbamos a durar ni dos días.

Y tan sólo ocho meses después, hemos sido capaces de cambiar radicalmente esa realidad.

Hoy la política en Euskadi ya no camina por esos derroteros de crispación y de confrontación permanente. Hoy el debate político es más sereno, más tranquilo, más acorde con las verdaderas necesidades de la sociedad vasca.

Y lo hemos hecho tan rápido y se ha asumido con tal velocidad, que alguna gente ya ni se acuerda de cómo estábamos hace un año y de cómo hemos vivido en los últimos diez:

Plan Ibarretxe, consulta, derecho a decidir, acumulación de fuerzas nacionalistas para imponer su modelo identitario, marginando y excluyendo a los que no lo éramos, desafíos permanentes al Estado,... todo giraba en torno a eso. A una especie de conflicto permanente, entre nosotros mismos y con todos los demás, que lejos de hacernos avanzar, consumía todas nuestras energías, anclándonos y atrapándonos en una red de la que éramos incapaces de salir para dar respuesta a las necesidades reales de los ciudadanos entre otras cosas, porque el Gobierno anterior no tenía ninguna voluntad de dedicarse a la Euskadi real. Y hoy, tan solo 8 meses después, ya hemos asentado las bases de una forma radicalmente diferente de gobernar.

- Hoy la política y el gobierno se han puesto al servicio de los ciudadanos y la utilizamos para resolver problemas, no para generar problemas en aras a nuestras obsesiones particulares.
- Hoy, el dialogo, la negociación y el acuerdo y el acuerdo son los referentes de la acción del Gobierno y no la marginación ni el enfrentamiento perpetuo. En solo ocho meses hemos sido capaces de llegar a más acuerdos que en los diez años anteriores. Acuerdos políticos, con el PP y el PNV, acuerdos institucionales con Diputaciones y Ayuntamientos, acuerdos sociales con empresarios y sindicatos... y todo generando un clima de lealtad política, institucional y social.
- Hoy, el Gobierno no se pasa el día cuestionando la legalidad, las instituciones y las normas básicas de este país. Al revés, ponemos en calor la Constitución y el Estatuto porque es lo que nos otorga derechos y libertades, es lo que nos constituye a Euskadi como Comunidad Política, es lo que nos da nuestra enorme capacidad de autogobierno y lo que nos permite la convivencia de los diferentes. Y no nos pasamos el día poniéndolo en cuestión, sino legitimando y utilizando sus potencialidades para mejorar como País y como sociedad.
- Hoy, hemos dejado de dar la espalda y enfrentarnos a nuestros vecinos y, por primera vez en diez años, hemos firmado convenios con Navarra, con Cantabria, con Asturias, con Aquitania y seguiremos ampliando la lista, porque compartir, sumar, dar respuestas comunes a problemas comunes nos hará crecer y no aislarnos como si fuéramos una isla cuando lo que queremos es construir un continente.
- Hoy, nos llevamos bien (salvo contadas excepciones) con el Gobierno de España, porque hay muchas cosas que tenemos que hacer juntos y de la colaboración nace el beneficio para todos (ahí está el ejemplo del Tren de Alta Velocidad) y del enfrentamiento no sale nada bueno.

- Hoy, la política del Gobierno se basa en el respeto a la libertad, a las diferentes ideas y a las identidades diversas de los ciudadanos. Y no pretendemos uniformarlas en un modelo identitario que sólo de respuesta a una parte de la sociedad, excluyendo a la otra de su propio país. Sino sumarlas para hacer un país en el que quepamos todos.

En sólo ocho meses hemos pasado de tener un a Euskadi conocida por sus conflictos, a ser una Euskadi envidiada por su forma de hacer política en el panorama español. El oasis en medio del desierto de la crispación en que se mueve hoy la política en España.

Y todo esto es algo que tenemos que poner muy en valor porque demuestra claramente que teníamos razón: que había otra forma de hacer las cosas, que había otra forma de gobernar y que ésta iba a venir de la mano de los Socialistas Vascos.

A veces no nos damos cuenta por la velocidad del discurrir de la vida en estos tiempos. Pero echar la vista atrás, sólo un año atrás, y veréis la diferencia.

Tanta, que podemos decir, ya hemos asentado una parte importante del cambio: la que ha dejado atrás el tiempo del conflicto permanente y ha abierto el tiempo de la tranquilidad y el diálogo. Pero es evidente que todavía queda mucho por hacer.

Porque no hemos venido al Gobierno sólo para gestionar el día a día como haría cualquier gestor. Hemos venido al Gobierno a liderar la transformación de Euskadi para convertirnos en un país moderno y competitivo. No estamos para poner parches a las políticas del pasado. Hemos venido a cambiar el futuro.

Estamos en el Gobierno para liderar y proponer a todos los vascos el país que durante tanto tiempo hemos soñado.

Los Socialistas tenemos objetivos claros. Sabemos lo que queremos y lo que hay que hacer, pero también queremos que todos se puedan sumar a la aventura de construir país. Queremos hacer con todos los vascos y con todas las vascas un equipo que se llama Euskadi.

Y cuando os digan que no tenemos modelo de país, no les hagáis caso: porque lo que quieren es que hagamos una propuesta identitaria enfrentada a la suya. Pero nosotros no queremos enfrentar un uniforme a otro. Queremos hacer un país para todos.

Quieren que hagamos política mirando al pasado, pero los debates del pasado no nos interesa: queremos dar respuesta a las interrogantes del futuro. Somos una sociedad moderna del siglo XXI y no vamos a definir nuestro modelo de país marcando fronteras o uniformando identidades. Lo vamos a hacer proponiendo un nuevo contrato social entre los vascos. Haciendo propuestas para una sociedad vasca moderna, unida, fuerte, solidaria y competitiva.

El país que queremos los socialistas se llama Euskadi. Es un país pequeño que no renuncia a participar en la aventura universal de la humanidad.

En la Euskadi que queremos socialistas, el ciudadano y la ciudadana es una persona adulta que tiene capacidad de pensar, de decidir y de asumir su responsabilidad frente a los demás participando en la construcción conjunta del país.

Y por eso vamos a poner en manos de las personas el protagonismo de Euskadi. En vuestras manos está nuestro futuro.

Por eso lo que proponemos es un pacto entre personas libres que quieren vivir juntas y que quieren sumarse al esfuerzo de construir un país entre todos.

Un contrato en el que los vascos asumimos compromisos individuales y compromisos colectivos. Un contrato en el que definimos qué es lo que cada uno debe aportar a la comunidad y qué es lo que los poderes públicos deben garantizar a cada individuo. De esto se trata cuando hablamos de corresponsabilidad. Los poderes públicos, en representación de la comunidad, deben garantizarme derechos y servicios, pero yo estoy comprometido en aportar parte de mi esfuerzo a la comunidad.

El bienestar colectivo es siempre la suma de esfuerzos, del trabajo que cada uno de los ciudadanos y ciudadanas aporta.

Queremos una Euskadi de ciudadanos libres.

Y los que estamos aquí, sabemos que conquistaremos la libertad plena cuando mantener una opinión política en Euskadi no sea un riesgo. Sabemos que seremos todos libres cuando nos reunamos como hoy y en la puerta no estén esperándonos las escoltas. (Y aprovecho para agradecerles a todos ellos su dedicación y profesionalidad).

Que no seremos libres hasta que no desaparezca ETA definitivamente de nuestras vidas y nos vamos a empeñar a fondo hasta conseguirlo.

Pero también sabemos que no seremos libres mientras haya mujeres vascas que tengan miedo permanente a sus parejas y soporten en soledad esta vergüenza colectiva de la violencia de género.

Queremos una Euskadi solidaria.

Y los socialistas sabemos lo que es trabajar duro y sabemos, también, lo que es que las personas más humildes queden abandonadas a su suerte.

La solidaridad es el resultado de un pacto social en el que todos nos comprometemos a compartir riesgos y a colaborar juntos para lograr el bienestar de todos. Y las instituciones públicas son las encargadas de velar por el cumplimiento del acuerdo por parte de todos los ciudadanos.

Tenemos que garantizar servicios y prestaciones cuando alguien esté en una situación difícil. Y la parte más visible e importante de la solidaridad son los servicios públicos universales. Para todos sin distinción.

Queremos una Euskadi competitiva.

Porque para garantizar un futuro de bienestar tenemos que ser una sociedad bien preparada, con buenos centros de investigación y empresas innovadoras, capaces de competir y ganar en un mundo globalizado. Tenemos que salir al mundo con orgullo y atrevimiento.

Y queremos una Euskadi sostenible.

Con unos niveles de desarrollo, de calidad y de bienestar acordes con un país que quiere estar a la cabeza y no en el pelotón de cola de estos referentes vitales. Y que

quiere tener prestaciones y servicios que tiendan a la excelencia para definir una sociedad próspera como corresponde a nuestros esfuerzos.

Y para todo ello sabemos lo que hay que hacer, tenemos los objetivos claros y sabemos la manera de conseguirlos. Y los hemos presentado esta misma semana.

Y algunos dicen que no es más que un pastiche que recupera cosas que ya se estaban haciendo... no se lo creen ni ellos. Les hemos pillado con el paso cambiado porque demostramos que tenemos proyecto y propuestas, que sabemos dónde queremos ir, y que lideramos la marcha del país con iniciativas y un rumbo claro mientras que ellos siguen la inercia del pasado.

Nosotros avanzamos el futuro y por eso nos comprometemos: (entre otras muchas cosas).

A hacer de la educación el eje del cambio. La pieza básica de la igualdad, de la tolerancia, de la formación, del futuro de este país.

Vamos a terminar con el debate estéril del enfrentamiento de modelos lingüísticos en la enseñanza. Tenemos dos idiomas oficiales y deben convivir en nuestro sistema educativo reconociendo las preferencias en la elección de alumnos y familias.

Hemos dado pasos importantes. El sistema educativo vasco seguirá impulsando el conocimiento y el fomento del uso del euskera. Y ahora que el euskera y el castellano empiezan a darse la mano en las escuelas, vamos a hacer otro esfuerzo: dar los conocimientos suficientes de inglés al alumnado para que no tenga limitado su acceso al conocimiento. El desconocimiento del inglés está suponiendo una barrera importante en la igualdad de oportunidades. En especial para las familias humildes que no pueden costear cursos en el extranjero para sus hijos.

Y nos comprometemos a completar una reforma profunda del Sistema Público de Salud, que mantenga la excelencia en la atención de las enfermedades crónicas que suponen ya el 80% de las actuaciones de nuestros servicios sanitarios.

Vamos a integrar la atención primaria y la hospitalaria, vamos a hacer más en la prevención, vamos a implantar en todo el sistema la receta electrónica y vamos a proponer los cuidados en casa con miles de domicilios preparados para la monitorización, la teleasistencia y el seguimiento permanente en línea.

Vamos a hacer de las políticas y los servicios sociales el instrumento más activo para la formación y el empleo de los que ahora están en las condiciones más difíciles. Vamos a hacer itinerarios formativos y de empleabilidad, a la carta, personalizados para todos y cada uno de los desempleados de este país.

Vamos a hacer posible que el espacio sociosanitario, en el que hay que atender a nuestros mayores o dependientes o discapacitados y que, en demasiadas ocasiones les obliga al desarraigo de buscar una plaza en un Residencia (cuando no hay para todos, ni la pueden pagar por su elevado coste, ni quieren, porque lo que quieren es seguir viviendo en su propia casa) sea posible desarrollarlo en sus propios domicilios. Desarrollando un polo de regencia internacional en innovación de las políticas y la atención social.

Vamos a poner en marcha el proyecto EcoEuskadi, para que toda nuestra política y nuestro desarrollo como país esté dentro de los parámetros de sostenibilidad y de respeto medioambiental necesarios para legar a las generaciones siguientes un país con recursos y posibilidades de futuro.

Vamos a poner en marcha una administración ágil y eficaz. Que favorezca el desarrollo y promueva las iniciativas. Que evite a los ciudadanos trámites engorrosos que, lejos de servir a la transparencia, solo sirven para generar perjuicios y costes excesivos.

Vamos a apostar por ferrocarril como medio seguro, rápido, cómodo y limpio de transporte. Tren de Alta Velocidad, Metro de Donostialdea, ampliación del Metro de Bilbao en sus líneas 3 (Etxebarri-Matiko), Línea 4 (Moyúa-Rekalde), Línea 5 (Etxebarri-Galdakao). La conexión con el aeropuerto. El tranvía a la Universidad, la ampliación del de Vitoria.

Vamos a ayudar a nuestras empresas a ser más competitivas y a salir a vender al exterior. Reformularnos la ecuación I+D+I en 3I+D añadiendo la I de la Internacionalización.

Vamos a hacer de la innovación la apuesta de futuro de este país, extendiéndola a todos los ámbitos y sectores.

En definitiva, vamos a instalar a Euskadi en la modernidad, en el Siglo XXI, en la solidaridad y la sostenibilidad. Y ese sí que es un proyecto de país. No el que nos ancla a un pasado que en lugar de abrirse al mundo quiere levantar fronteras y cavar trincheras.

A eso nosotros no vamos a jugar. Nosotros hemos venido a mirar hacia delante y queremos hacerlo sumando voluntades y personas a un proyecto que se asienta en la corresponsabilidad. En el esfuerzo de todos para construir nuestro propio país, tal y como queremos que sea.

Por eso nuestro proyecto, nuestras propuestas, están abiertas al diálogo, a la negociación y al acuerdo con partidos políticos, con instituciones y con agentes sociales y colectivos profesionales y ciudadanos. Porque queremos hacerlo con todos y desde todas las partes.

Y a todas partes tenemos que llegar. El cambio tenemos que sustentarlo, no solo desde el Gobierno, sino que tenemos que hacerlo posible y fortalecerlo también desde Ayuntamientos y Diputaciones.

Y ahí tenemos nuestro próximo reto como Partido Socialista. Ganar las Elecciones Municipales y Forales y Extender la fuerza del cambio.

No nos conformamos con lo que tenemos (que son, por cierto, los Ayuntamientos más importantes de Euskadi, excepto Bilbao). Queremos más porque el nuevo tiempo necesita instituciones que sumen a favor y no que jueguen a la contra.

Para la Sociedad Vasca será bueno que haya Gobiernos Socialistas en las Diputaciones Forales y en los grandes Ayuntamientos, porque eso consolidará el proyecto de convivencia y progreso de Euskadi.

Ese es el reto y para eso vamos a prepararnos. Lo local y lo Foral tienen una importancia enorme por su capacidad de cercanía, de conocimiento real de los problemas, por la inmediatez de sus actuaciones. Y queremos y necesitamos esos instrumentos para hacer avanzar el cambio.

Y para eso os necesitamos a todas y a todos.

- Los Alcaldes y Concejales vais a decidir en gran parte el avance social de nuestro proyecto.
- Los militantes vais a reforzar con vuestro trabajo el futuro de este país.

Hay miles de ciudadanos y ciudadanas de Euskadi que quieren unir sus manos a nuestro esfuerzo.

Hemos soñado muchas veces el futuro; hoy tenemos que tener el valor de construirlo.

Por eso sé que dentro de año y medio los cargos públicos socialistas vamos a ser más. Vamos a tener más Alcaldes y Concejales. Y vamos a tener mayor responsabilidad. Muchas personas se unirán a nuestro viaje a la Euskadi moderna.

Tengo confianza en nuestro Gobierno. Tengo confianza en nuestros cargos públicos. Pero sobre todo, tengo confianza en vosotros y vosotras. Sois las caras del proyecto socialista. Sois los representantes más cercanos del cambio político que estamos liderando.

Levantad la frente y mirad lejos: Decid con orgullo: nosotros queremos llegar allí. A donde siempre hemos soñado. A la Euskadi de los ciudadanos libres. Queremos llegar a la Euskadi del trabajo bien hecho y del progreso. Queremos vivir en el país de la solidaridad y de la diversidad.

Y no tengáis miedo al futuro. Allí están las esperanzas aplazadas de todos los viejos militantes que no pudieron ver con sus ojos un Gobierno Socialista en Euskadi.

Hoy estamos en el Gobierno, un Gobierno monocolor socialista. Nos ha costado más de 100 años conseguirlo. Y durante todos estos años, algunos de ellos terribles para los viejos militantes socialistas, lo que nos ha mantenido la fe, la fuerza, las ganas de seguir luchando por las libertades y la igualdad de todos, habéis sido vosotros, ha sido ese gran instrumento que heredamos de nuestros mayores: el Partido Socialista de Euskadi – Euskadiko Eskerra. Somos Socialistas Vascos.

Hemos aguantado mucho. Vosotros, los militantes, sois los que nos habéis dado la fuerza para seguir. Los años duros de la amenaza terrorista, cuando han atacado nuestras Casas del Pueblo, cuando nos han puesto bombas, cuando han asesinado a nuestros compañeros, los militantes socialistas, apretando los dientes, con las lágrimas secadas a escondidas por pudor, siempre nos habéis dicho lo mismo; hay que seguir. No nos vamos a rendir. Nos habéis animado en los tiempos de desprecio a los Socialistas en muchos pueblos de Euskadi, en nuestro país, porque hemos defendido los intereses de todos los vascos. Porque hemos luchado por lograr la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos y ciudadanas que vivimos aquí. Porque lo hemos dado todo por la libertad y la Paz.

Hemos defendido siempre nuestro país, Euskadi. En el rojo de la ikurriña hay mucha sangre de milicianos socialistas y de compañeros asesinados por ETA.

Y por eso puedo deciros que tengo el honor de ser el Lehendakari de todos los vascos, pero tengo el orgullo de ser vuestro Secretario General.

Las ciudadanas y ciudadanos vascos nos han ofrecido la oportunidad y el privilegio de construir la Euskadi que siempre hemos soñado.

Nosotros no somos sectarios; queremos un país compartido por todos, sin marginar a nadie.

Sabemos que vivimos personas muy diferentes y que ahora nos toca gobernar para todos por igual. Somos socialistas pero nuestro gobierno es el gobierno de todos los vascos.

Sólo llevamos ocho meses y han cambiado muchas cosas en Euskadi.

Estamos haciendo lo que hemos dicho; sentarnos a negociar. Buscar acuerdos con todos. Y hacer frente a los problemas de los ciudadanos.

Porque es ahora, como partido de Gobierno, cuando tenemos que defender con más empeño, en el seno de la sociedad vasca, los principios, los valores, las ideas y las prioridades en que se sustenta el nuevo tiempo político que hemos abierto.

Somos Socialistas Vascos y como les decía el otro día a los cargos de Gobierno, sabed que no hemos venido al gobierno para gestionar, con miedo, los escasos recursos públicos. No hemos venido aquí para asustarnos con la responsabilidad que los ciudadanos y ciudadanas vascas han puesto en nuestras manos. Hemos venido para cambiar el futuro de Euskadi. No tengáis miedo. Recordad la audacia y el valor de los primeros socialistas vascos que soñaron la igualdad y la libertad entre la miseria de las minas.

Levantad la mirada al caminar. Apuntad siempre alto como los arqueros.

Somos el gobierno que han soñado todos los progresistas de Euskadi.

Somos el gobierno de todas las personas que han querido y quieren convivir con sus vecinos sin conflictos permanentes.

Somos el gobierno de todos los emprendedores y empresas que quieren tranquilidad y seguridad institucional.

Somos el gobierno que han intentado dibujar con sus dedos las personas humildes que se han afanado en construir un futuro mejor para sus hijos.

Somos el gobierno que han esperado todas las personas que han estado amenazadas por la violencia terrorista.

Somos el gobierno que buscan los emprendedores, los jóvenes que quieren derribar los muros que encierran el ingenio y la iniciativa.

Somos el gobierno de todos los que quieren construir con sus manos el futuro más justo y libre.

Somos el gobierno de todas las personas a las que les gustan los colores. De las personas que creen que se puede vivir juntos siendo diferentes.

Somos el gobierno de todas las personas de bien de Euskadi que sólo quieren libertad para todos, paz para Euskadi y un mejor futuro para sus hijos.

Somos el gobierno de todas las personas que quieren reivindicar con orgullo que Euskadi es un referente en nuestro ser europeo.

Somos el gobierno de los vascos del siglo XXI.

Los ciudadanos vascos nos han permitido el enorme privilegio de soñar un nuevo futuro para Euskadi.

Vamos a ser realistas: soñemos un nuevo futuro. Perderemos alguna batalla. Pero la derrota, la verdadera derrota sería no intentarlo.

La ciudadanía vasca nos ha concedido el enorme privilegio de soñar un nuevo futuro para Euskadi. Lo hemos soñado juntos y juntos lo vamos a construir. Es un nuevo contrato social que como Lehendakari quiero proponer a la sociedad vasca. Un nuevo contrato social, sustentando en la corresponsabilidad para hacer realidad la Euskadi de la libertad, sostenible, solidaria y competitiva.

Y no vamos a cejar hasta conseguirlo. Con vosotros. Con el valor impagable de los Socialistas Vascos.

Eskerrik asko.